

DEDUCCIONES Y BONIFICACIONES EN EL IMPUESTO DE SOCIEDADES

DEDUCCIÓN POR GASTOS DE FORMACIÓN PROFESIONAL, deducción por creación de empleo para trabajadores minusválidos, deducción por reinversión de beneficios extraordinarios, deducción por contribuciones empresariales a planes de pensiones de empleo o a mutualidades de previsión social que actúen como instrumento de previsión social empresarial o por aportaciones a patrimonios protegidos de las personas con discapacidad. Normas comunes a todas las deducciones para incentivar la realización de determinadas actividades.

Deducción por gastos de formación profesional.

Se considerará formación profesional el conjunto de acciones formativas desarrolladas por una empresa, directamente o a través de terceros, dirigido a la actualización, capacitación o reciclaje de su personal, en la medida en que resulte exigido por el desarrollo de sus actividades o por las características de los puestos de trabajo y no tengan para los trabajadores la consideración de rendimientos del trabajo. La deducción por gastos de formación profesional es una auténtica deducción por gastos y no por inversiones. No obstante, los elementos del inmovilizado que la empresa adquiriera para afectarlos a las actividades de formación de su personal darán derecho a la deducción, siendo las dotaciones contables a la amortización de tales activos el importe a incluir en la base de deducción.

La deducción también se aplicará por aquellos gastos efectuados con la finalidad de habitar a los empleados en la utilización de las nuevas tecnologías. Se incluyen entre dichos gastos los realizados para financiar su conexión a Internet y los equipos para el acceso, incluso cuando el uso de los mismos por los empleados se pueda efectuar fuera del lugar y horario de trabajo. Estos gastos no determinarán la obtención de un rendimiento del trabajo para el empleado. Por ejemplo, sería aplicable esta deducción en el caso de que la empresa compre al empleado un ordenador completo para que éste lo instale en su casa particular o incluso que la empresa entregue el dinero al trabajador para que éste se compre el ordenador por su cuenta o bien le reembolse el gasto sufrido. Se pretende, por tanto, favorecer al máximo las posibilidades de que cualquier empleado tenga un ordenador y acceso a Internet, ya sea en el centro de trabajo, ya sea en su propio domicilio.

Con carácter general, el porcentaje de deducción será el 5%. No obstante, dicho porcentaje será el 10% sobre el exceso de gastos en formación profesional del ejercicio en relación con la media de los incurridos en los dos años anteriores. Hemos de considerar los gastos computables en cada ejercicio una vez minorados en el 65% del importe de la subvención imputable como ingreso (artículo 40 del TRLIS).